

El día 4 de mayo, quedó improvisada en la ciudad una ligera fortificación de madera y tierra, y en el cerro de Guadalupe se levantaron provisionales parapetos y se abrieron fosos.

La gente colectada que había engrosado nuestros batallones el día anterior, hacía ejercicio en las plazuelas y cuarteles, y medio aprendía el mecanismo de las armas.

Las maestranzas trabajaban prodigiosamente improvisando municiones, y puede asegurarse que el pequeño ejército y su Gral. en Jefe, no durmieron esa noche, porque el enemigo estaba a legua y media de distancia, y el asalto era un temor fundado.

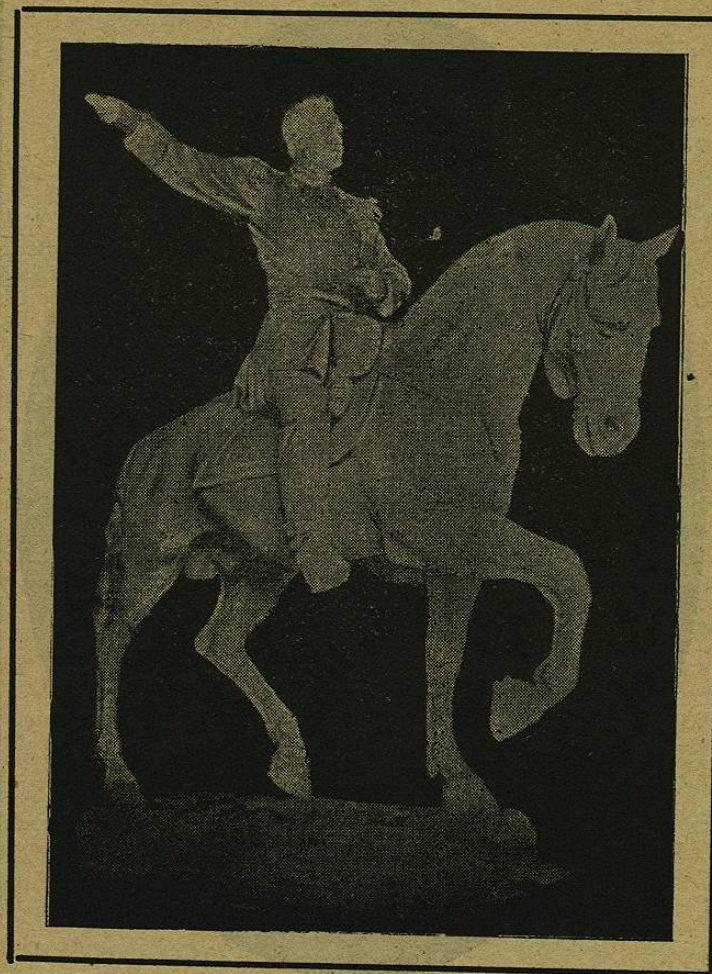
El Gral. Santiago Tapia quedó encargado del mando de la plaza, y Zaragoza con la mayor parte de los Cuerpos se puso a extramuros de la ciudad por el lado del Oriente.

Esta era la situación de nuestro Ejército cuando estaba frente a un enemigo superior, con recursos y armas ventajosas, pero esa superioridad y esa ventaja no preocuparon un instante, a los que al defender los derechos de su Patria, defendían también los derechos naturales y políticos de las naciones del Nuevo Continente, hollados indirecta y temerariamente por el déspota del Sena.

## II

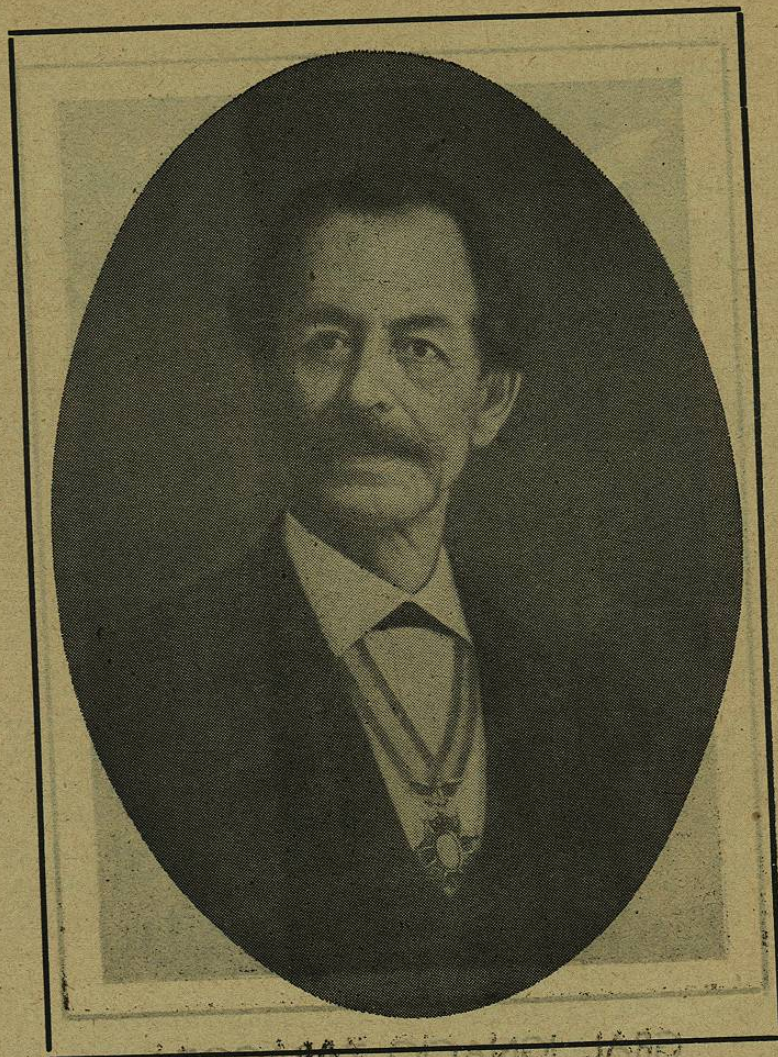
El día 5 de Mayo, a la primera luz del sol, el enemigo tendía su campo cerca del cerro de Amalúcan, distante tres cuartos de legua de la capital. Su ataque era seguro.

La Brigada de Toluca, compuesta de tres cuerpos ligeros al mando del Gral. Felipe Berriozábal, estaba



GRAL. IGNACIO ZARAGOZA

Jefe del Ejército de Oriente en la Batalla del 5 de Mayo. La Importancia del Triunfo y sus Consecuencias Internacionales, Valoraron el Concepto Integral de Nuestra Nacionalidad



GRAL. IGNACIO MEJIA  
 Cuartel Maestro del Gral. Ignacio Zaragoza, en la Memorable Batalla que Culmino con la Victoria del Ejercito Mexicano

en la plazuela de San José, lugar cercano a los cerros de Loreto y Guadalupe, estando el primero al Norte y el segundo al Noreste de la misma capital.

La Brigada del Gral. Negrete, compuesta de tres cuerpos, ocupaba los dos cerros citados, y avanzaba un poco hacia abajo por el Noreste del de Guadalupe, cubriendo al mismo tiempo la pequeña garganta que divide ambas colinas.

El Gral. Zaragoza con la Brigada de Oaxaca, compuesta de tres cuerpos, al mando del Gral. Porfirio Díaz, y con el cuerpo de Zapadores que mandaba el Gral. Francisco Lamadrid, estaba situado en el punto de los Remedios, barrio separado de la ciudad por el Oriente.

La Brigada de Michoacán, compuesta de tres cuerpos y al mando del Gral. José Rojo, estaba situada en la plazuela de San Francisco, al Sur de Guadalupe.

El Batallón Fijo de Veracruz, estaba en la calle de Cárdenas, suburbio inmediato al cerro y también por el lado Sur. El Batallón Rifleros de San Luis Potosí, al mando del Corl. Carlos Salazar, se encontraba de reserva en el templo del Hospitalito, situado entre el caserío.

Dos Compañías de Michoacán, guarneían el templo de la Compañía de Jesús, y pequeñas fracciones de otros cuerpos y Brigadas, cubrían el perímetro de fortificación en la plaza, quedando todos a las órdenes del Gral. Santiago Tapia.

El único Regimiento de Caballería, al mando del Gral. Antonio Alvarez y el escuadrón del Corl. Miguel

Solís, estaban situados al pie del cerro de Loreto por el lado Noroeste.

Una guerrilla compuesta de sesenta hombres, se avanzaba en la llanura del Molino del Cristo, oriente de la población.

Esta fué la posesión de nuestras tropas a las diez y media de la mañana del día 5.

### III

A los tres cuartos para las once, el ronco tañido de la campana mayor de Catedral, anunció que había llegado la hora del combate. Una extraña sensación se apoderó del ánimo de todos, y la población entera se movió con inquietud.

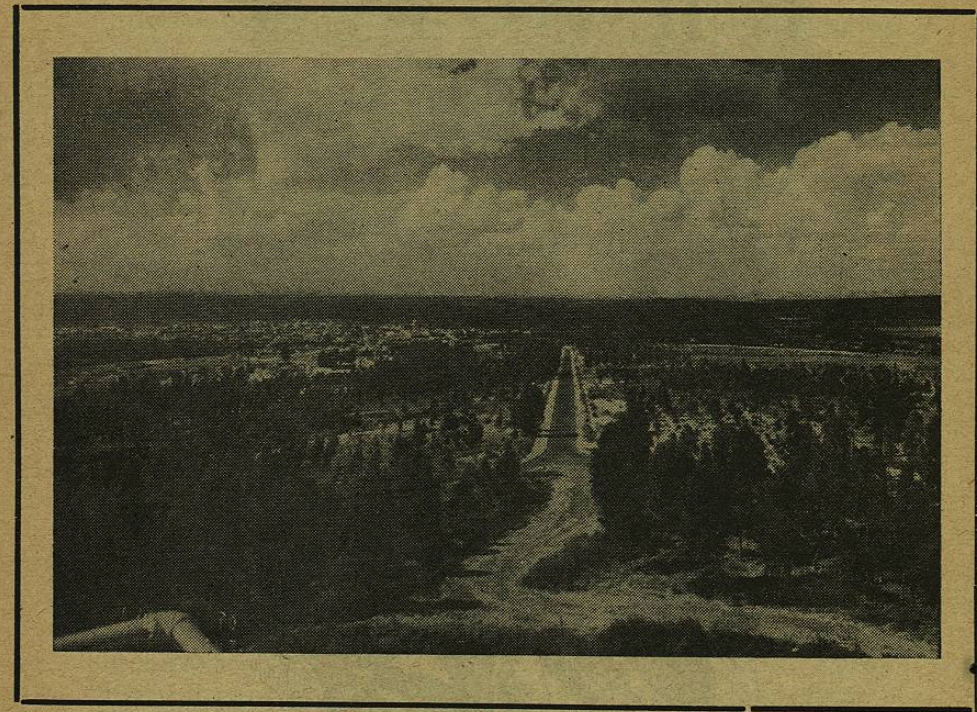
Los alumnos del Colegio del Estado abandonaron sus cátedras, y fueron a pedir armas al Gral. Comandante de la Plaza, y ocuparon enseguida las trincheras de los puntos de San Luis y Santa Catarina.

Los establecimientos de comercio se cerraron y sus dependientes se presentaron al Comandante Militar en solicitud de armas, pasando desde luego a cubrir algunos parapetos.

Los aguadores y domésticos se presentaron también a las trincheras y pidieron armas.

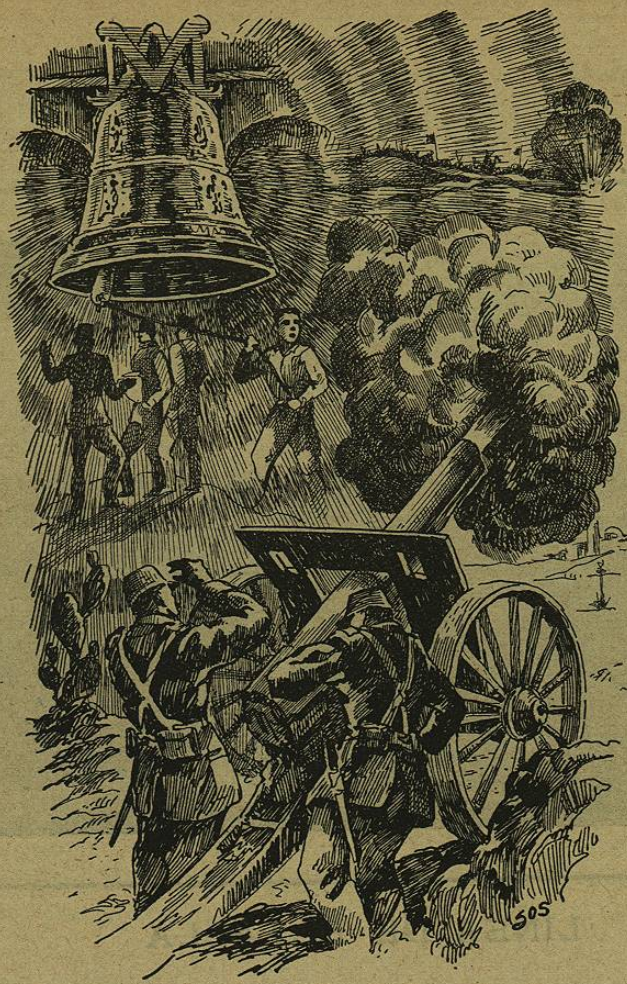
Muchos jóvenes particulares, armados y montados salieron al campo por la línea que mandaba Zaragoza.

El Corl. Rafael Cravioto cubría el punto de San Agustín, con una parte del Batallón de Huauchinango.



### LINEA DE BATALLA

Por lo que Ahora es Carretera de los Fuertes de Loreto y Guadalupe, Quedó Establecida la Línea de Batalla. La Altura es Dominante y Propia Para el Atrincheramiento Estratégico de Aquel Entonces



### SEÑALES PREVENTIVAS

A los Tres Cuartos Para las Once de la Mañana, la Campana "MARIA" de la Catedral de Puebla, Anunció que el Enemigo se Hallaba al Frente. Poco Después el Estallido de un Cañonazo, Previno a las Fuerzas Defensoras que Había Llegado la Hora del Combate

Señoras y niñas salían a sus balcones y saludaban con pañuelos a los grupos de tropa y pueblo armado, que atravesaban calles para cubrir las trincheras y las alturas de los templos. Todo era animación, todo entusiasmo para aquella sociedad que ha tenido el hábito de los combates, en nuestras luchas intestinas, y que por lo mismo se halla acostumbrada al vértigo de los peligros.

Entre tanto, una columna de cinco mil franceses se desprendía del campamento de Amalúcan sobre Guadalupe, y haciendo una conversión sobre su derecha, ocupó el rancho de Rentería. Noreste del cerro y distante un cuarto de legua.

Un cañonazo anunció a los Batallones que el enemigo iba a cargar.

El Gral. en Jefe del ejército francés, puso su antejo para nuestra línea de batalla y dijo a Dn. Juan N. Almonte que lo acompañaba: "Aquella es tropa" y Almonte, el traidor, le respondió: "Es lujo que servirá de alfombra a vuestros veteranos".

¡Desnaturalizado Judas, que al calificar tan mal a nuestros bravos, olvidó que eran los hijos de aquellos que con esplendente gloria, acaudilló Morelos!

A juicio del Gral. Laurencez y de los traidores que lo acompañaban, la victoria era infalible, y aún varios retrógrados recalcitrantes, de esos que no han faltado en Puebla, prepararon banquetes ese mismo día, para obsequiar a los invasores, y festejar las desgracias de la Patria.

### IV

Luego que el Gral. Zaragoza vió el movimiento del ejército francés, ordenó al Gral. Negrete que a-